

8 de julio, 1963- barcelona

Querido Juan,

Tu larga carta del 22 me tranquilizo, por lo menos en parte. Me explicas con claridad que es lo que esperas de mi en todo este asunto y haré lo posible para informarte, dado por entendido que esta información que te transmito es a título privado.

Efectivamente tienes razón de reprocharme el haber sido lento, el no haber contestado a varias de las cartas que me enviastes a la oficina. Mucho se debe al sin fin de viajes que he tenido que hacer durante el curso de este año, a exceso de trabajo, y al que, siempre que puedo, dejo que mi secretaria se encargue de asuntos que domino "mecánicos", como es el envío de pruebas, acuse de recibos, etc.. Como te había dicho en alguna de mis anteriores cartas aquella casa fosca, en la que cada uno de nosotros hacíamos y nos preocupábamos de todo, ha dejado de existir. No te diré que nos hemos convertido en una casa seria -- acabas de tener pruebas de todo lo contrario --, pero si nos hemos burocratizado; se ha establecido una jerarquía "of sorts", nos hemos compartimentado, mecanizado pero como te puedes imaginar siempre con ese "Spanish flavour" que consiste en que las cosas funcionen mejor, sino en que las cosas funcionen como siempre, y eso quiere decir mal. Que no estoy contento con mi trabajo, con el ambiente que allí se respira, que tengo deseos de dejarlo y estoy tomando medidas serias para hacerlo en un plazo relativamente largo, lo sabes porque ya te había hablado de ello en cartas anteriores. (Aquí me perdonaras que te reproche que en mas de una de mis cartas te he hablado de mis preocupaciones personales y profesionales, de proyectos y esperanzas, sin que tu me hicieras la menor referencia a ellas, me aconsejaras, animaras o desanimaras. Comprendo que la preocupación que te ha producido todo este asunto del libro te haya robado tiempo y ganas para lo demás; pero hubiera agradecido alguna alusión, alguna palabra. Tus cartas que se lo me hablaban de manera obsesiva de tu preocupación central, podrían haberme hablado, además, de los asuntos y problemas míos que te exponía. Pero, enfin eso esta olvidado, y te lo digo ahora precisamente por que está olvidado). Me gustaría que volvieras, solo por unas semanas, a estas tierras para que lo vieras todo ello de cerca; creo que comprenderías con toda claridad, no solo lo que ha ocurrido con tu libro, sino muchas otras cosas.

Supongo que habras recibido la carta no-oficial que te envié desde la oficina que siguió a una oficial que te había enviado unos días antes. La señorita X nos entregará la totalidad de los sobres para envío de la fe de erratas a críticos este lunes; en almacén he comprobado que se incluyen con todos los ejemplares y que se viene haciendo desde que la fe entró en almacén. Lo del contrato ha quedado totalmente paralizado, fruto de tu violentísima e injusta carta a Carlos. Precisamente tenía yo encima de mi mesa tu propuesta de contrato, enfin todo tu "dossier" para hablar de ello con Carlos; incluso ya se lo había dicho y quedamos que encuan-to tuviera un momento nos lo repasariamos juntos para ver lo que quedaba por hacer. Tu carta, como te lo podias esperar, provocó una indignación amarga pero dominada en Carlos. No tenias porque haber escrito en

* ya se ha hecho y enviado

el tono en que ^{le} escribistes; atacandole en el plano personal, y de una manera tan poco digna. Tu sabras lo que te proponias; yo por mi parte solo he visto que por segunda vez, debido al tono de una carta firmada por ti, las posibilidades de una enmienda, de una soluci3n al problema de un punto final a este asunto, se han venido a bajo. Tu veras lo que haces ahora. ¿Recurrir a procedimientos legales? Espero que no ya que no conseguirias nada, o poco mas que gastarte una cantidad considerable de dineros. Supongo que habras recibido tambien la carta oficial -- firmada "por un gerente" a la que espero tu contestaci3n con una cierta curiosidad. Ya mi ^dras lo que esperas de mi, fuera de tenerte al corriente de lo que va ocurriendo.

El martes salgo para Roma; viaje relampago y un tanto absurdo; audiencia con el Presidente de la Republica italiana, Segni; recibí al ganador del Premio Internacional, al Secretario General (yo) y a Einaudi; me preguntaras que porque voy, "and in truth" no sabría que contestarte sino que me pagan el viaje y estancia y que me gusta Roma.

Ve0 que me pasaré las vacaciones en Barcelona, salvo una corta estancia en Alicante con mi hermana y cuñado. Tengo ganas de que llegue el 15 de este mes en que dejaré de ir a la oficina y me alejaré de todo aquello hasta Septiembre.

Berg esta muy bien; sereno y trabajando en una traducci3n del "Lazarillo"; yo llevando una vida muy tranquila y casera. Berg te manda recuerdos.

espero tu noticias; un fuerte abrazo

